

*El canto rebosa de mi vida hacia ti, Señor,
como el perfume de la primavera rebosa de los campos.
Porque me siento envuelto en tu amor
y no has dejado que me arruinen mis propias maldades.
Señor, Dios mío, a ti grité y Tú acudiste a mi lado;
arrancaste mi vida de las tinieblas de mis egoísmos
e iluminaste mi corazón con la verdad de tu compañía.*

